

La reliquia sepulcral que custodia su Cabildo fue venerada

La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén celebró la fiesta de la Virgen de Palestina en su templo histórico, tras una interrupción de casi un siglo

La Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, sección del Reino de Valencia, celebró el pasado 25 de octubre por primera vez su fiesta patronal, la Virgen de Palestina, en la que fuera su sede histórica desde el siglo XIII, la Colegiata de San Bartolomé y San Miguel Arcángel de la ciudad de Valencia, a la que ha vuelto tomando posesión de ella tras una interrupción causada al estallar la pasada guerra civil y que duró 82 años.

La ceremonia se celebró en el nuevo templo de la Iglesia Colegiata, en la avenida Antiguo Reino, que sustituyó al histórico edificio de la calle Serranos, frente al palacio de la Generalidad, desaparecido por ruina tras la contienda bélica. La Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén quiere conectar con sus orígenes históricos y ha establecido cordial entente con el Cabildo Colegial que la gobierna.

Las Damas y Caballeros de la Orden se constituyeron en capítulo en los locales parroquiales anejos al templo y procesionaron por la calle hasta la puerta principal del templo, donde fueron recibidos por el Deán Presidente de la Colegiata, David Santapau, y el Cabildo Pleno, pasando al interior del recinto, donde fueron saludados por el Preste principal, quien agradeció el reencuentro de la Orden con su iglesia en Valencia a la que daba una cordial bienvenida.

Recordó Santapau las palabras del Papa Francisco a los miembros de la orden del Santo Sepulcro en las que dijo: **“Por lo que concierne a vuestra misión en el mundo, no olvidéis que no sois un ente filantrópico comprometido con la promoción de la mejora material y social de los destinatarios. Estáis llamados a poner en el centro y como objetivo final de vuestras obras el amor evangélico al prójimo, para testimoniar en todas partes la bondad y el cuidado con que Dios ama a todos.”**

Tras la Misa concelebrada, Excmo. Sr. D. Fernando de Rosa, presidente de la Sección del Reino de Valencia de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén, ofreció a la Colegiata un busto de Cristo Crucificado, obra del destacado miembro de la Orden, abogado y escultor Carlos Verdú, como presente y contribución a la dignidad del templo que, de nuevo, vuelve a ser sede de la Orden en Valencia, el cual fue bendecido.

Tras el canto de la Salve a la Virgen de Palestina, Reina de la Paz, se procesionó hasta la capilla del Santo Sepulcro, donde se veneró y besó la reliquia del Sepulcro que se conserva en esta Iglesia Colegiata con la que se impartió la bendición.